

JOSEPH E. STIGLITZ:
La Crisis en el Sudeste Asiático

INTRODUCCIÓN

Joseph Stiglitz nació en 1943 en los Estados Unidos, obtuvo su Ph.D en economía en el MIT en el año 1967. Ha tenido gran experiencia en el campo académico, dictando clase en las más prestigiosas universidades Norteamericanas, por ejemplo las Universidades de Princeton, Stanford, MIT y otras. Ganó reconocimiento mundial como académico gracias a sus brillantes teorías sobre la economía de la información, cuyo modelo matemático se basa en sencillo hecho de que algunas personas están mejor informadas que otras. El supuesto de la información perfecta justificó las políticas de apertura indiscriminada y reducción del estado aplicadas en todo el mundo a partir de la década del 80. Por el aporte su aporte en el campo fue galardonado con el premio Nobel de Economía en el año 2001. Stiglitz puso énfasis en tres productos derivados de las condiciones económicas favorables: la democracia, la sustentabilidad y la equidad. Su mensaje causó molestia en Washington (sobre todo en el Fondo Monetario Internacional) y en el extranjero.

Su visión del Este Asiático:

En el caso particular del Sudeste Asiático, publicó un gran número de artículos referidos al desarrollo económico y posterior crisis de la zona. En los cuales explica las particulares características de la crisis que estalló en 1997 en la región. Las economías de la región presentaron un ritmo de crecimiento dos veces mas alto que el resto del mundo por mas de 25 años. Era la región con la mayor tasa de ahorro del mundo, la cual hizo posible un alto y creciente nivel de inversión. Las políticas enfocadas en la liberalización, privatización y estabilidad, las cuales en conjunto fueron denominadas las políticas del "Consenso de Washington", fueron impulsadas a través de organismos como el FMI y el Tesoro de los EE.UU., en mayor o menor medida, en los países de la región.

Debido a factores externos, el crecimiento comenzó a detenerse. Primero la demanda mundial de exportaciones del este asiático cayó, principalmente semiconductores. Luego el dólar creció 50% frente al yen, destruyendo la competitividad de los los países de la región, dado que la mayoría de ellos había atado sus monedas al dólar. Como resultado, el déficit de la balanza comercial creció en la mayoría de los países, generando preocupación respecto de la estabilidad económica. La crisis se convirtió en la mas grave desde la gran Depresión, expandiéndose a todo el mundo. La especulación en divisas se difundió y alcanzó a Malasia, Corea, Filipinas e Indonesia; a finales de año lo que había comenzado como un desastre cambiario amenazaba con llevarse por delante a economías enteras. Según Stiglitz, las políticas económicas impuestas por el FMI en esos momentos tumultuosos empeoraron la situación. Como el FMI fue fundado precisamente para prevenir este tipo de crisis, el hecho que fallara llevó a un profundo replanteamiento de su papel en el mundo.

LAS POLÍTICAS DEL FMI

La austeridad fiscal, la privatización y la liberalización de los mercados fueron las políticas aconsejadas por el Consenso de Washington durante los años 80 y 90. Las cuales fueron diseñadas en respuesta a los problemas que acontecieron en América Latina. Los grandes déficits originados por las pérdidas en las ineficientes empresas públicas y la política monetaria laxa hizo descontrolar la inflación en toda la región.

• ***Privatización:***

En el caso de la privatización, el FMI y el Banco Mundial abordaron el tema con una perspectiva netamente ideológica: la privatización debe ser concretada rápidamente. Pero esto llevo a un rotundo fracaso a los países que decidieron seguir estos lineamientos dado que el FMI se limitaba a dar por sentado que los mercados surgen rápidamente para satisfacer cualquier necesidad, cuando en realidad muchas actividades estatales surgen porque los mercados no son capaces de

Joseph Stiglitz: La Crisis del Sudeste Asiático

proveer servicios esenciales. La velocidad impuesta por el FMI en los procesos privatizadores acarrea problemas muy graves. Por ejemplo las privatizaciones se realizan antes de que el estado pueda establecer un marco regulatorio adecuado o un entorno competitivo, y los perjudicados son los consumidores que se ven forzados a pagar tarifas muy elevadas por los servicios

La privatización tuvo un duro impacto sobre el empleo. Una enorme cantidad de trabajadores fueron despedidos, pero no se tuvo en cuenta los costos sociales que este proceso llevó consigo.

- ***Liberalización***

La liberalización comprende la supresión de interferencias públicas en los mercados financieros de capitales, y de las barreras al comercio. La ideología del FMI argumentaba que se crearían nuevos y más productivos empleos a medida que fueran eliminados los viejos e ineficientes empleos creados tras las murallas proteccionistas.

Pero existe otra cara de la liberalización, justamente perteneciente a los países que pregonan los beneficios de la misma: occidente animó la liberalización comercial de los productos que exportaba, pero a su vez siguió protegiendo los sectores en que la competencia de los países en desarrollo podía amenazar su economía.

- ***Austeridad fiscal***

El FMI tiene un papel definido en la asistencia internacional. Se supone que analiza la situación macroeconómica de cada país receptor y asegura que el mismo este viviendo de acuerdo con sus posibilidades. Si ese no es el caso, inevitablemente aparecen los problemas. A corto plazo, un país puede vivir por encima de sus posibilidades endeudándose, pero a la hora de la verdad eventualmente llega y estalla una crisis. Al FMI le preocupa especialmente la inflación. Los países cuyos gobiernos gastan mas de que recauda por impuestos, padecen de inflación, especialmente si financian sus déficits con emisión monetaria. Para la mayoría de los economistas la inflación no es tanto un fin en sí mismo sino un medio para un fin: como la inflación excesivamente elevada con frecuencia conduce a un crecimiento reducido, y este a un índice de desocupación elevado, la inflación es objetada. Pero el FMI parece confundir los medios con los fines y pierde de vista lo que en última instancia debe preocupar. Forzando a los países en desarrollo a fuertes y restrictivas "políticas de ajuste" que se traducen en retrocesos en educación y salud.

LA CRISIS

La crisis financiera de Asia Oriental, estalló con la devaluación del BAHT Tailandés el 2 de Julio de 1997. El modelo Asiático había sido exitoso, medido tanto por los resultados económicos, como por avances en el campo social. La reducción de la pobreza, los altos niveles de educación y una distribución relativamente igualitaria de los ingresos son una prueba de ello.

El modelo de Asia:

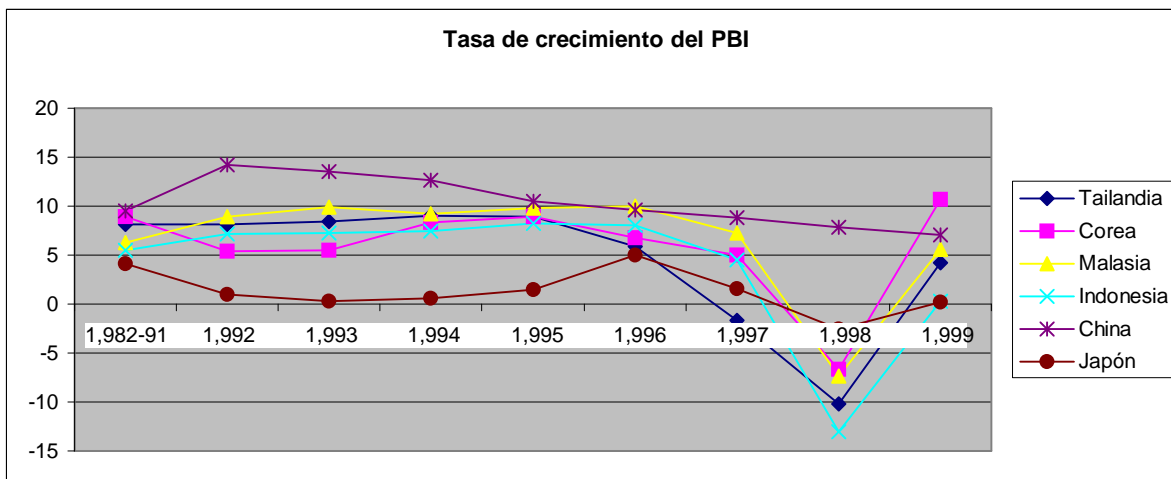
El Milagro de Asia Oriental consistió en un crecimiento rápido y sostenible combinado con un mejoramiento de equidad. La región tuvo éxito en convertir las altas y estables tasas de crecimiento económico en mejoras notables para el bienestar como por ejemplo la reducción de la pobreza y el aumento en el empleo.

En lo que se refiere al éxito de Asia Oriental, existe cierto grado de consenso respecto del papel de una serie de factores, dentro de los cuales una clave fue la ampliación acertada de los principios básicos, lo que incluyo una gestión macroeconómica adecuada, que genero un clima propicio para el aumento de la inversión privada.

En síntesis el marco institucional adecuado habría sido una de las claves explicativas de rápido crecimiento de la región.

Los factores de la crisis:

Toda la crisis económica tienen una serie de manifestaciones, y la característica más relevante fue la brusca contracción de las tasas de crecimiento del PBI, tal como se observa en el cuadro siguiente:



El estudio de la crisis está relacionado con el comportamiento del sector externo de estas economías, así como la naturaleza de los sistemas financieros y corporativos de las mismas. Luego existe una segunda manifestación de la crisis que haya sido la depreciación del tipo de cambio nominal de economías afectadas y una tercera manifestación de la crisis fue la reversión del flujo de capitales privados a la región, que convirtieron en insostenible los déficits en cuenta corriente de la balanza de pagos y que incidieron en las depreciaciones mencionadas.

Luego el sistema financiero desempeñó un papel decisivo en la crisis: no fueron los capitales para inversión extranjera directa los que se retrajeron, sino aquellos que habían entrado por medio de la Banca privada. En consecuencia la crisis no solo fue cambiaria, sino también financiera. La vulnerabilidad del sistema Bancario ante una eventual reversión de capitales era alta, pues en esa situación, los Bancos tendrían que hacer frente a pagos externos que no estarían en condiciones de afrontar. En ese escenario podría pensarse que los respectivos bancos centrales usarían sus reservas para cubrir los pagos domésticos con el exterior.

En síntesis las explicaciones tradicionales de una crisis cambiaria provista por los denominados modelos de primera y segunda generación parece no encajar con lo sucedido en Asia Oriental. La crisis estalla cuando estos capitales desean retirarse de la región; por ende debe rastrearse el origen de este hecho en otro tipo de aspectos, como por ejemplo las fragilidades de los sistemas financieros, el tipo de financiamiento externo (dentro del cual predominó el de corto plazo, canalizado a través de la banca privada y endeudamiento directo de las corporaciones), todo esto en un contexto de la economía globalizada donde los capitales parecen migrar de una plaza a otra sin previo aviso.

Causas de la crisis:

El centro de la búsqueda de las causas está el análisis de la reversión en el flujo de capitales privados, que frenaron el crecimiento de los países afectados e impidieron que los déficits en la cuenta corriente de la balanza de pagos puedan mostrar un financiamiento sostenible. Un cambio repentino de las expectativas del mercado habría precipitado las salidas de capitales que originó las presiones sobre el tipo de cambio, las condiciones macroeconómicas se habrían deteriorado, el pánico financiero por parte de los inversionistas domésticos y extranjeros reforzada por la errónea respuesta del FMI y de la comunidad financiera internacional.

En síntesis, la crisis no habría sido de insolvencia, sino de liquidez. En esta línea de análisis, la crisis habría sido precipitada por el crecimiento desmedido de las deudas de corto plazo con el exterior; cuando estas superaron al nivel de reservas internacionales, los inversionistas extranjeros fueron sujetos de una suerte de pánico, pues percibieron que la iliquidez del país impediría que pudieran cobrar sus acreencias. En esas circunstancias decidieron retirar sus capitales. El reflejo de distorsiones estructurales y de inconsistencias política económica en los países de la región. Los

Joseph Stiglitz: La Crisis del Sudeste Asiático

desequilibrios en los fundamentos de las economías desencadenaron la crisis, a pesar de que una vez iniciada, la sobre reacción del mercado, el pánico y el comportamiento en manada, hicieron que la crisis fuera más severa. Si se acepta esta explicación, entonces la crisis fue de insolvencia y no de liquidez. Bajo este enfoque, la reversión de capitales habría sido consecuencia de la reducción en las tasas de crecimiento de las exportaciones de los países afectados en 1996, lo que hizo dudar de la capacidad de repago futura de los préstamos otorgados. Entonces, los capitales decidieron huir.

Desarrollo de la crisis

La crisis se desarrolló en los diferentes entornos, los cuales son:

- *El Influjó de Capitales.*

El ingreso de capitales privados incidió en las altas tasas de crecimiento. Luego, como consecuencia de la depreciación de las monedas asiáticas desde Julio de 1997, la tendencia se revierte, de modo que en 1997 el flujo neto de capitales privados fue la décima parte. Todo esto de un círculo virtuoso se había pasado a uno vicioso, que precipitó una salida mayor de capitales y por ende mayores depreciaciones, aspectos que afectaron además tanto a sector financiero como al real.

- *Déficit en Cuenta Corriente y Apreciación Cambiaria.*

El déficit y su financiamiento son dos aspectos indelégibles. Antes de la crisis, estos déficit eran percibidos como buenos por dos razones:

- No reflejaba un exceso del sector público.
- El endeudamiento externo era usado para incrementar la inversión.

Los aumentos en los déficit en la cuenta corriente de los países afectados fueron en parte causados por la apreciación del tipo de cambio real, que disminuyó la competitividad de los mismos. En el año anterior a la crisis, la región sufrió una fuerte contracción en el ritmo de crecimiento de las exportaciones y como el crecimiento de las economías asiáticas dependía de la evolución de las exportaciones, este hecho fue decisivo en el desarrollo de la crisis. Los factores mencionados erosionaron la competitividad de los países afectados, que como consecuencia se tornaron vulnerables; Por eso, los países que sucumbieron a la crisis fueron aquellos una brecha externa mayor: tales como Tailandia, Malasia, Filipinas, Corea e Indonesia.

Debilidades y Fragilidades en el Sistema Financiero.

La economía que recibe flujos de capital en las magnitudes escritas, se enfrenta con el reto de canalizar esos recursos hacia inversiones productivas. El ingreso de capitales, como se ha visto, se realizó de manera predominante a través del sector bancario, el cual produjo cuatro desequilibrios:

- § Las deudas externas del sistema bancario en los países afectados aumentaron en 12% por año, mientras que los activos externos del sistema lo hicieron solo en 7% anual.
- § Las garantías que aceptaron los bancos por los préstamos otorgados eran bienes raíces y acciones, que son activos que tienen un componente de burbuja especulativa.
- § El descalce de monedas, mientras que los préstamos del exterior eran en dólares, en el interior se hicieron en moneda doméstica, por lo que existía un elemento riesgo cambiario.
- § Los bancos se endeudaron con el exterior a corto plazo, mientras que prestaron en el interior a largo plazo.

En resumen, una crisis financiera, hace que los depositantes duden de la calidad de los bancos, pueda convertirse en una crisis cambiaria, a medida que se produce una corrida bancaria de depósitos en moneda extranjera.

La Liberalización Financiera.

La Liberalización implica que el mercado se convierte en el asignador de recursos. La aplicación de este principio al mercado financiero supone como condición previa la expansión del papel del estado en actividades de supervisión y regulación, pues la adopción de libre mercado implica la redefinición de la función del Estado, que deja sus funciones de productor para transitar hacia un papel regulador.

Joseph Stiglitz: La Crisis del Sudeste Asiático

En las economías afectadas por la crisis, el proceso de liberalización financiera se acentuó a inicios de la década de 1990, fomentado por las políticas económicas del FMI. Algunos elementos de esta tendencia fueron, la reducción de las barreras al ingreso de Bancos y compañías financieras no Bancarias, la liberalización de las tasas de intereses, la promoción de nuevos instrumentos financieros y la liberalización de la dimensión externa del sector financiero. Esto permitió lo siguiente:

- La apertura de cuentas en los bancos privados, tanto por residentes como por no residentes, sean en moneda nacional como en moneda extranjera.
- La posibilidad que los Bancos otorguen créditos en moneda extranjera en los mercados locales.
- La opción de que las corporaciones privadas no bancarias puedan endeudarse con el exterior.
- La venta de bonos en los mercados internacionales por parte de las empresas locales la venta de bonos domésticos a no residentes.
- El establecimiento de bancos offshore, que estaban permitidos de endeudarse en el exterior y prestar en el interior.

Las economías no afectadas.

Si bien es cierto la crisis asiática afecto a toda la región, como se ha visto, algunas economías, tales como Taiwán y China prácticamente no se vieron afectadas.

Por lo tanto, no siempre la liberalización de la cuenta de capitales es la causante de todos los males, si no las características que la economía presenta en el momento de la liberalización, es por eso que los países que decidieron seguir al pie de la letra las indicaciones del Fondo Monetario Internacional, y optaron el camino de la total liberalización de las cuentas de capitales, sufrieron mucho mas los avatares de la crisis. En contraste con aquellos países que decidieron mantener cierto grado de independencia y orientar en otra dirección sus políticas económicas.

MALASIA

En 1997 sufrió la crisis regional, que empezó cuando Tailandia devaluó, siguió con medidas así en todo el área y disparó una crisis global. En Malasia, el dólar subió 100% (el ringgit pasó de 2,5 a 5 por divisa) pero el gobierno no quiso un acuerdo con el Fondo Monetario, optó por un control de cambios y de los capitales especulativos, y fijó el tipo de cambio en 3,8 por dólar en 1998. Los dos años siguientes hubo un boom económico: el PBI creció 6,1% en 1999 y 8,3% en el 2000.

Medidas adoptadas:

1. Control selectivo de capitales.

El 1 de septiembre, con la institución del control selectivo de capitales, el primer ministro malayo, Mahathir, detuvo la especulación en contra de Malasia, y la entrada y salida de dinero caliente.. El control de capitales detuvo la especulación en Malasia. Se consideró que, para el 15 de febrero de 1999, las medidas de control de capitales podían disminuir. La medida bloqueó toda inversión caliente de corto plazo, dado que las ganancias de corto plazo no podían ser retiradas de Malasia sin tener que pagar un impuesto significativo

2. Intereses bajos y liquidez para la economía real.

El Banco Negara (Banco central) redujo su tasa de intervención de tres meses. Empezó a bajarla en junio de 1998, a 11 por ciento, y la siguió bajando hasta junio de 1999, cuando se redujo a 6 por ciento, una reducción de 5 puntos porcentuales. Normalmente, la tasa de intervención actúa como un piso bajo otras tasas de interés de la economía, lo que significa que la mayoría de las otras tasas podrían terminar por reducirse en esos 5 puntos porcentuales. El Banco Negara redujo también el llamado encaje obligatorio, es decir, el monto de las reservas que por ley cada banco de Malasia debe mantener. La norma pasó de 13,5 por ciento a 6 por ciento, entre febrero de 1998 y el 16 de septiembre del mismo año. Reducir las reservas que un banco tenía

Joseph Stiglitz: La Crisis del Sudeste Asiático

que mantener liberó esos recursos para otorgar nuevos préstamos. Esto aumentó la liquidez del sistema bancario para favorecer a la industria y a la agricultura.

3. Aumento del presupuesto federal para la infraestructura y el combate a la pobreza.

En julio de 1998, el gobierno malayo creó una partida especial para la inversión en infraestructura, creando un fondo especial para su desarrollo.

4. Banca y reorganización de empresas.

Malasia creó tres entidades: Danaharta, una empresa de administración de activos para enfrentar el problema del gran número de empréstitos vencidos en la cartera de los bancos malasios; Danamodal, orientada a capitalizar y consolidar el sector bancario inyectando capital a bancos en problemas; El Comité de Reestructuración de la Deuda Empresarial, para facilitar la reestructuración y reducción de deudas malas de empresas viables

Críticas a las medidas de Malasia

Un breve muestrario de las respuestas ilustra la batalla política de aquel momento: “La reciente imposición del control de cambios ha minado seriamente la confianza de los inversionistas extranjeros en Malasia y pone a la economía en una situación insostenible que podría afectar adversamente su crédito externo”. Esta fue la advertencia que hizo el 10 de septiembre de 1998 la agencia de evaluación crediticia Fitch IBCA, de Londres. Entre otras declaraciones de ese tiempo se encuentra la siguiente: “Algunos países, como Malasia, pueden irse a pique si persisten en sus medidas xenofóbicas contra el libre mercado”, declaró George Soros en su libro.

El mundo ignoró que Malasia le escapara a los ajustes del Fondo. Pese al freno económico, las inversiones extranjeras fueron récord en tres de los cuatro trimestres de 2001, y las reservas, que tocaron su piso en mayo de 1998, ahora subieron a US\$ 31.200 millones, nivel que otorga cierta tranquilidad: supone la mitad de toda la deuda pública y 6 veces los vencimientos de deuda de corto plazo. Una fuente importante de sus recursos es Petronas, la petrolera que se mantiene en poder del Estado.

Por lo visto el gobierno Malayo optó por el camino correcto. Pese a la resistencia proveniente de la comunidad financiera internacional, las medidas tomadas pudieron socavar los efectos negativos de la crisis y como resultado mas evidente se puede contemplar que la economía Malaya se encuentra actualmente en expansión.

CHINA

En China, todos los elementos de vulnerabilidad que afectaron a los otros países del este asiático brillaban por su ausencia. Los grandes bancos nacionales estaban plenamente respaldados por el Estado, los controles de capital impidieron la entrada masiva de fondos extranjeros a corto plazo, el ahorro interior superaba con creces a la inversión, los préstamos bancarios registraron un crecimiento sostenible y, sobre todo, la deuda externa a corto plazo era mucho más baja que la de sus vecinos.

La República de China sumó en 1997 83.500 millones de dólares en reservas de divisas, suficientes para hacer frente a necesidades de divisas para importaciones durante 8 meses; mientras, la deuda externa del sector público de la República de China fue sólo de 100 millones de dólares. La República de China ha adoptado también un recto y progresivo proceso de liberalización financiera. El siguiente paso fue abrir el flujo de capitales. Durante el período de crisis, la República de China mantuvo un tipo de cambio flotante, a diferencia de los sistemas vinculados al dólar de los países afectados por la crisis financiera. - La República de China cuenta con una saneada estructura para el financiamiento de actividades empresariales

China soportó los efectos de una crisis en Asia mucho mejor que la mayor parte de la región, gracias a la flexibilización oportuna de la política fiscal y monetaria, a su fuerte posición externa, a un enfoque prudente en materia de liberalización de la cuenta de capital y a las reformas financieras.

TAILANDIA

Situación actual

Tailandia enfrenta una agenda considerablemente incompleta. Las tasas de crecimiento del 2002 están esperando en estar en el nivel del 3.5 al 4 %, asistido por un alto consumo local, sin embargo, el crecimiento económico todavía no regresó al nivel anterior a la crisis. El progreso en las reformas en el sector financiero y corporativo fue afectado por la reestructuración de la deuda corporativa la cual se encuentra rezagada. El régimen legal para la bancarrota y el préstamo seguro permanece ineficiente, con atrasos de muchos años en las cortes civiles, y las instituciones financieras permanecen vulnerables.

Después de un breve intervalo de vacilación política entre julio y octubre de 1997, Tailandia siguió las prescripciones de FMI casi a la perfección. Pero más de tres años después del comienzo de la crisis aún estaba en recesión, con aproximadamente un PBI aproximadamente 2,3 por ciento menor que el nivel previo a la crisis. Apenas se había emprendido una escasa reestructuración corporativa, y casi el 40 por ciento de los préstamos eran incobrables.

COREA

Corea no cerró bancos conforme a la receta habitual del FMI, y el Gobierno Coreano, como el de Malasia, cumplió un papel activo en la reestructuración empresarial. Además Corea mantuvo bajo el tipo de cambio para sostener las exportaciones y limitar las importaciones. Asimismo, Corea tampoco hizo caso al FMI en cuanto a la reestructuración física. El FMI actuaba como si supiera de la industria global del microprocesador mas que las empresas que la producían, y sostuvo que Corea debía eliminar rápidamente su exceso de capacidad.

Con inteligencia, Corea hizo caso omiso al mensaje. A medida que la demanda de chips se recuperó, la economía hizo lo mismo. De haber seguido el consejo del FMI, la recuperación habría sido mucho más contenida.

Actualmente en Corea la situación es favorable. Desde el punto de vista macroeconómico, el nivel de reservas ha estado creciendo, pero mientras el nivel de deuda externa aumentó, el nivel de reservas de Corea provee una protección substancial frente a un shock potencial. También ha conseguido una sólida consolidación fiscal. La economía se ha recuperado después de la crisis, dándole flexibilidad adicional para responder a futuros desarrollos económicos

Reflejando la fuerte suba en el PBI, especialmente en el sector de servicios, el nivel de desempleo cayo de un 3,7% en el 2001 a un 3 % en el 2002 y actualmente se mantiene en ese nivel, teniendo un valor similar al anterior a la crisis. A su vez, la recuperación se vio reflejada en las exportaciones. En el 2002, el nivel de las mismas subió a U\$S 162.500 millones, un incremento del 7,5% frente al año anterior. Este crecimiento se llevó a cabo gracias a una fuerte exportación de automóviles, bienes químicos, bienes pesados y de alta tecnología (semi-conductores y equipamiento destinado a la telecomunicación). El segundo mayor destinatario de las exportaciones de Corea fue China (después de los Estados Unidos) en el 2002.

Como pudimos ver en todos los indicadores presentados, la política de reestructuración activa del gobierno que siguió Corea fue la acertada. Esto le permitió sortear rápidamente las dificultades presentadas por la crisis (en el 1999 el PBI creció casi un 11%, mientras que un año antes había caído un 6,7%). Si Corea hubiese seguido las recetas preestablecidas del FMI, seguramente la recuperación de su economía no se podría haber llevado a cabo con tanta rapidez ni con tanta efectividad. A mas de cinco años de la crisis del sudeste Asiático, Corea se encuentra fortalecida y con una economía mucho mas competitiva que antes.

INDONESIA

La crisis económica de 1997 y el FMI:

Suharto, el dictador indonesio, tomó el poder por medio de un golpe de estado en 1965. Estados Unidos alabó a Suharto por su anticomunismo y su apertura económica a la inversión

Joseph Stiglitz: La Crisis del Sudeste Asiático

extranjera. Tras años de estancamiento, la economía empezó a crecer, en gran medida gracias a la demanda mundial de petróleo. El 2 de julio de 1997, el baht tailandés colapsó y lo siguieron otras monedas de la región, como si se tratará de un juego de dominó. El Fondo Monetario Internacional llegó al rescate con dinero fresco y grandes paquetes de reforma. La medicina estándar del FMI -la austeridad fiscal- actuó como una bola demoleadora sobre economías que ya operaban bajo regímenes fiscales prudentes. Lo inapropiado de la receta del FMI resultó más evidente en Indonesia que en cualquier otro país. La tasa de cambio de la rupiah contra el dólar había estado bastante estable hasta el 17 de agosto de 1997, cuando Indonesia flotó su moneda. Ese día el FMI llenó de halagos al gobierno indonés. Stanley Fischer, Primer Subdirector Gerente del Fondo, llegó incluso a proclamar que la flotación de la rupiah “permitirá que la economía (de Indonesia) continúe con el impresionante desempeño de los últimos años.” Hacia fines de octubre de 1997, la rupiah ya no flotaba en un mar de tranquilidad y los indoneses llamaron al FMI para que les dieran nuevos consejos. Indonesia enfrentaba una potencial crisis monetaria, pero el Fondo insistió en que las medidas debían apuntar a erradicar las relaciones de compadrazgo, en vez de concentrarse en el valor de la moneda. Esto a pesar del hecho de que por años el Fondo había evitado cuestionar la permanente inyección de divisas del Banco Mundial al corrupto esquema indonés. El primero de noviembre, el FMI, asistió en el proceso de cierre de dieciséis bancos que tenían alguna relación de compadrazgo. Esto gatilló un pánico financiero generalizado. Los inversionistas rápidamente retiraron su dinero de los bancos de Indonesia para trasladarlo a Singapur. La rupiah y las reservas extranjeras cayeron todavía más.

¿Por qué los mercados mostraron una desconfianza tan evidente? El segundo acuerdo con el Fondo Monetario fue algo más que un ajuste estructural a gran escala que apuntaba a terminar con el compadrazgo financiero y a abrir la economía. Este acuerdo no consideró soluciones para el principal problema de Indonesia, una moneda colapsante.

El 10 de abril de 1998 se firmó un tercer acuerdo con el FMI. Este tampoco mencionaba la crisis de la moneda indonesia, y obligaba a realizar más reformas microeconómicas. Las alzas en el precio de los combustibles del 4 de mayo fueron demasiado para la población de Indonesia. Surgieron sangrientas revueltas callejeras y Suharto finalmente dejó el poder después de 32 años. Fue todo tan predecible que uno se pregunta si la salida de Suharto era el verdadero objetivo del FMI.

El FMI pone gran esfuerzo en convencer a los gobiernos que sin el sello de aprobación de ese organismo no hay ningún futuro económico. Paradójicamente, cuanto más endeudado esté un país se cumple lo contrario. ¿De dónde podrían provenir los fondos? De los pagos del servicio de la deuda que un país ahorra una vez que los suspende.

De hecho, Indonesia, como la mayoría de los países muy endeudados, produce un excedente primario; por ejemplo, dejando de liquidar los intereses, el gobierno central recibe más dinero del que paga. En el presupuesto del año 2002, el excedente asciende al equivalente de unos 5.300 millones de dólares. El pago de intereses internos de alrededor de 59.600 billones de rupias (6.500 millones de dólares) y el pago de intereses externos de aproximadamente 3.000 millones de dólares convirtió el excedente en un déficit de 4.200 millones de dólares. Son los intereses de la deuda interna y externa lo que obliga a la administración a buscar nuevos préstamos en el interior o -en gran medida- fuera del país. Esto es así no sólo para Indonesia. Se ha cumplido hasta hace muy poco incluso para un caso de insolvencia tan rotunda como el de Argentina.

Al evaluar las recuperaciones, el grueso de los analistas tratan a Indonesia como un caso aparte, simplemente porque la economía fue dominada por acontecimientos políticos y desórdenes sociales. Pero, como hemos visto, la agitación política y social es en sí misma atribuible en medida no pequeña a las políticas del FMI. Nadie sabrá nunca si podría haber habido una transición más airosa, pero pocos dudarían de sí pudo ser más tumultuosa

CONCLUSIONES

La historia de la crisis financiera asiática de los países afectados pueda resumirse en:

- La liberalización financiera interna y externa. Esto resultó en un boom crediticio, sostenido con el ingreso de capitales privados externos.
- Los préstamos bancarios. El crecimiento de los préstamos bancarios llevó a un deterioro en la calidad de los fondos adicionales, lo que precipitó una sobre inversión en diversos factores, los cuales algunos mostraban una saturación en el ámbito mundial.
- El papel que tuvieron los organismos multilaterales de crédito, como el FMI, en la implementación de las medidas y las acciones que desembocaron en los dos puntos anteriormente mencionados.

En consecuencia la apertura al ingreso de capitales y la liberalización financiera, son opciones validas de política siempre y cuando el sistema financiero interno se encuentre preparado para poder absorber los flujos de capital. La crisis de Asia nos deja una lección, el cual es que la alusión a los fundamentos sólidos o no de una economía, no solo debe incluir aspectos macroeconómicos, si no también microeconómicos, una de las fuertes críticas que siempre se les han hecho a los altos ejecutivos de los organismos multilaterales de crédito. Desde luego una vez iniciada la crisis, el pánico financiero desencadena una corrida bancaria del país; la inestabilidad de los mercados financieros mundiales lleva a que de manera fácil, los inversionistas opten por buscar colocar sus fondos en otras economías.

En conclusión, las reformas en el sector financiero y la integración al mercado mundial de capitales no se realizaron de la manera adecuada. En este aspecto tiene gran responsabilidad el Fondo Monetario Internacional al haber realizado grandes presiones en los países del Este asiático para que realicen las medidas "recomendadas" por el organismo. En el ámbito macroeconómico las políticas deben generar los fundamentos adecuados; esto significa inflación baja, pequeños déficit fiscales, un déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos sostenible y consistente con el servicio futuro de la deuda, tipos de cambio reales adecuados y un monitoreo del endeudamiento externo del sector privado.

Las políticas del FMI en el Este Asiático tuvieron exactamente las consecuencias que han hecho que la globalización haya sido tan atacada. Los fracasos de las instituciones internacionales en los países pobres vienen de lejos, pero no ocupan los titulares de la prensa. La crisis del Este de Asia enseñó nítidamente al mundo mas desarrollado algunas de las insatisfacciones sentidas desde hacía mucho en el mundo subdesarrollado.

Por último citaremos unas palabras de Joseph Stiglitz del día 4 de octubre del 2003 al diario El País, días después del fracaso de Cancún.

“El tema del día fue si el tipo de cambio de China está sobre valorado y, de ser ése el caso, qué se debe hacer al respecto. A los países en desarrollo se les dijo una vez más que pusieran sus asuntos en orden, que abordaran los problemas de gobierno y que emprendieran "dolorosas" reformas estructurales. Naturalmente, siempre es mucho más fácil recomendar a otros que emprendan reformas dolorosas que mirarse uno mismo. El fracaso de la reunión de la OMC en Cancún hace dos semanas debería servir de advertencia: hay algo que funciona básicamente mal en la forma en que se gestiona el sistema económico global. También hay algo que funciona básicamente mal en el sistema económico mundial. ¿Cuántas reuniones del FMI tendrán que pasar, cuántas crisis tendrán que producirse antes de que se asimile esta dura verdad?”